

Consideramos con Fouillée, que las ideas concorrentes de la potencia orgánica, son y representan á su vez, un nuevo y profundo contingente de fuerza orgánica y jamás podemos aventurarnos con los que ante las dos expresiones y caras de la vida individual, alimínan magistralmente la hegemonía absoluta de una de estas, sobre la trivialidad de la otra.

Claro, relativamente, con esta limitación original, idealiza fisiológicamente en la pendiente de ese biologismo que ha dado como resultado, la falacia más cabal, en sociología.

Es, de todo punto acomodaticio, el declarar la exclusividad de un atributo humano, como lo es el fisiológico, para levantar, sobre esa base, una mecánica y una física que inquieta las leyes que rigen la vida humana, individual y colectiva.

La violencia organizada

NECESIDAD DE CONTRARRESTARLA

Las bárbaras prácticas, que seudan el nombre de la cantidad de resistencia que pueda oponer la víctima elegida, tienen que resolverse en la acción brutal contra sus victimas.

Al observar que ésta entiende ninguna persona sea más indicada para intervenir en este asunto, del cual resultaba injusta víctima un subtido español, que al principio no comprendió la importancia de la situación.

Que el señor *Albillo* tuvo ésta pose colonialista en su actitud, es de lo más natural.

Alguno de sus amigos, que defendían su posición de la cuestión, se acuerda de que cuando publicó un artículo, en el cual se le trataba

de su caso, que nos envió la comparsa de La Proterta, se centró todo con el incidente de *Bautista Fúndez*.

Campañero, Director de La Proterta:

Alberto Guirald, Salud:

Con motivo de la solicitud presentada por el comandante *Bautista Fúndez*, delegado de la Comisión de Propaganda Internacional (CPI) del Ministerio español, el cual oportunamente dió conocimiento a sus lectores de La Proterta, me apresé el jueves de la semana pasada, al despacho del ministro mencionado, en la oficina de *Monseñor Albillo*, director de la Oficina de Propaganda e Información, y le dije: «Hasta la extinción de la guerra, exhortación ó la solidaridad internacional entre pueblos concienciados de sus derechos y celosos de su libertad».

Y ahora, he aquí la nota:

«Buenos Aires, junio 2 de 1905.

Comparsa de La Proterta, salud!

Ponemos en vuestro conocimiento, para los demás países, que ésta Comisión de Propaganda Internacional, constituida por el Ministro de Propaganda, el Director de Propaganda e Información, sus funcionarios, sus mandos que gobernaron, incluyendo los principales directores del ministerio, los atropellos de que es víctima el obrero, que desafió su libertad de la represión de una burguesía extremadamente ambiciosa y la intromisión de los países vecinos, que se oponen a las luchas entre trabajo y capital.

Queremos hacer llegar á todos los pueblos la verdad, para que todos cooperen á la defensa de derechos pisoteados impidiéndole al gobierno autoritario de esa República y para que todos sepan que aquí el obrero no halla ni la igualdad, y que rige de hecho la desigualdad y la opresión.

La constitución de ese Comité es la primera de una serie de medidas que esta Federación adoptará para la garantía de la residencia y para la defensa del proletariado, tanto en los países avanzados y atroces como en los más retardados.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

En breve ese C. F. enviará á las sociedades fedadas, una circular comunicando las varias resoluciones para que manifiesten su opinión al respecto.

Sin otro particular de salud, fraternal saludo, al Consejo Federal — Aquel — y crezcan interinos.

El IV Congreso regional de la F. O. R. A. resolvió, al estudiar los méritos de combinar la ley de residencia, el envío de delegados al Congreso, y para el C. F. no ha podido llevar la propuesta de la obra, en acuerdo con las demás delegaciones, que se han reunido en la Asamblea, y que se han establecido las bases de la misma.

Empresa Obrera PRO-CAMARA DE TRABAJO

Todos los trabajadores que fumen y quieran aportar un grano de arena á la causa que defienden deben fumar los CIGARRILLOS

ALBA . 20 cts. y PROLETARIOS . 10 cts.

y no dejarse engañar por otras marcas que con nombres sugestivos son lanzadas al público por capitalistas especuladores.

| | |
|---------------|-----------------------|
| 24 Treasury | Liverpool |
| 25 D. Sophia | Gothenburg |
| 26 Cap Blanco | Hamburgo |
| 27 Petrópolis | Hamburgo |
| 28 Orvía | Liverpool (M) |
| 29 Chile | Buenos Aires - Brasil |
| 30 Amazonas | Génova |
| 31 Camarones | Puertos del Sur |
| 32 Delfland | Amsterdam |

Vapores á salir en Julio

| NOMBRE | DESTINO |
|-----------------------|-------------------|
| 5 "Mines" | Brasil y Génova |
| 5 "Regina Margher. | Génova |
| 5 "Surrey" | Almeria |
| 5 "Bellaria" | Amberes |
| 7 "Cordillera" | Brasil y Burdeos |
| 7 "Paramá" | Liverpool (M) |
| 7 "Santa Antonia" | Santos |
| 8 "La Pista" | Génova |
| 8 "Algirio" | Marsella |
| 8 "Highland Bridge" | Cádiz |
| 9 "Highland Watch" | Liverpool |
| 10 "Cap Horn" | Hamburgo |
| 10 "Cornwall" | Londres |
| 10 "St. of Ireland" | Liverpool |
| 10 "Raphael" | Liverpool |
| 10 "Admiral de Korsa" | Barcelona |
| 12 "Dona de Galicia" | Génova |
| 12 "Sussex" | Londres |
| 14 "Nile" | Southampton |
| 14 "Highland Watch" | Liverpool |
| 15 "Heliópolis" | Liverpool |
| 15 "Hyperia" | Hamburgo |
| 15 "Bogotá" | Génova |
| 16 "Orospea" | Valparaíso M. |
| 16 "Espango" | Almeria |
| 16 "Spira" | Génova |
| 21 "Atlántique" | Brasil y Burdeos |
| 22 "Orleans" | Brasil y Marsella |
| 22 "Nordeste" | Bremen |
| 23 "Princesa Roja" | Liverpool |
| 23 "Marcelo Díaz" | Dunkerque |
| 25 "Cap. Elio" | Hamburgo |
| 25 "Kaikoura" | Londres |
| 25 "Venezuela" | Génova |
| 28 "Magdalena" | Brasil y South. |
| 29 "Toscana" | Génova |
| 29 "Orágrafo" | Brasil y Marsella |
| 30 "Los Andes" | Brasil y Marsella |
| 31 "Rayland" | Amsterdam |

* Indica vapores de corcho.

PARLAMENTARISMO

Con motivo de los últimos riduosismos incidentes que han tenido cor y escenas los Parlamentos de algunos Estados europeos, hemos querido recordar las causas de estos y hasta algunas tendencias sociales producen la bancarrota del parlamentarismo.

La significativa frecuencia con que se suceden los escándalos en el seno de las Cámaras parlamentarias, bien explica y justifica que genere el orden dominante burgués mucha desconfianza y temor entre los trabajadores, ya sea por revolucionarios, más o menos que en un sistema político cualquiera, sino precisamente de aquel que constituye la última encrucijada, el último refugio del intangible principio de autoridad.

En efecto, si el sistema parlamentario ha nacido y crecido juzgámoslo hace muchos años, desde que la International colocó en sus programas la acción económica, es decir, la revolución política frente a la acción política burguesa, y declaró por boca de sus Consejos, después de una crítica detallada y rotunda de las teorías demócratas, que la destrucción de todo poder político es el principio y el fin del proletariado. (S. I. 1864) que sigue siendo la doctrina de las más diversas partidas políticas. Ilustrarse ó no soñar (Verrier, Bélgica 1873; que dice trabajadores son enemigos de la acción parlamentaria (Londres 1891), que sabemos de lo poco respetable no reconocen ninguna forma de Estado. (Manifesto de la Sección ginebrina).

A partir de aquella sacerdotal y memorable movimientito burgués, que puso en pie las pretensiones excesivas del régimen parlamentario, se han sucedido en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos; consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, los proletarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros alemanes, y poniendo este alimento a la memoria de la clase trabajadora, los revolucionarios, que optaron clara y fermosamente por la lucha económica, directa y revolucionaria, mientras un grupo de ambiciosos y egoístas deseaban la International para conseguirlo (1872) en la Convención de La Haya; un nuevo partido, tan egoísta y escacionado como los demás y, frascado hoy también como éstos en medio de las defeciones, de las cobardías y de las viferas de sus propios representantes.

Después, en sucesivas y más o menos sistemáticas y sistemáticas, las protestas y las demandas de emancipación de los trabajadores, que desborda la conciencia de los trabajadores mismos, consigna Carles Marx en el magnífico programa de los obreros